

1º de Distrito de esta ciudad, en la parte que declara que la justicia federal de los Estados Unidos Mexicanos no ampara al C. Francisco Ontiveros y Esnaurrizar en contra de lo determinado por la junta de hacienda del ayuntamiento de esta ciudad y practicado por su administrador de rentas, para conseguir el pago de los réditos que adeudaba D. Manuel Irizarri, de quien fué fiador del capital de catorce mil pesos que se reconocían á favor del Hospital de San Andres en la casa núm. 10 del Puente del Correo Mayor.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado primero de Distrito de esta ciudad con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el tomo.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Aza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Setiembre veinte de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta* oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Guadalajara por el C. Eraclio García Diego, en representación del párroco de Mexicaltzingo, D. Trinidad Ochoa, contra la gefatura Superior de hacienda de esa capital, que pretende lanzar ejecutivamente á dicho cura párroco de la casa y huerta que ocupa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Señor juez primer suplente de Distrito.

El Promotor fiscal dice:

El Ser. Lic. D. Eraclio García Diego, apoderado jurídico del Señor cura Coadjutor de la parroquia de Mexicaltzingo, en ocurno de 21 del mes próximo pasado expone que:

El C. coronel Felipe Maximin donució ante esta gefatura superior de hacienda la casa que habita su poderdante, pretendiendo adquirirla en propiedad:

Que dicha finca le fué vendida y ha procurado ponerse en posesion de ella por la gefatura superior de hacienda, haciendo uso de sus facultades económico coactivas.

Entiende el Sr. García Diego que con esos actos se le han vulnerado á su poderdante las garantías individuales que tiene aseguradas por los artículos 16 y 27 de la Constitución federal, supuesto que la finca enagenada está exceptuada de la desamortización por las leyes de la materia, y por que siendo un punto verdaderamente contencioso resolver si tal finca pertenece á la naciun ó á su poderdante, á los tribunales corresponde esa resoluciun y no á la gefatura superior de hacienda. Fundado en esto, y con apoyo de la fracciun 1ª del art. 1º de la ley de 20 de Enero de 1869 pido amparo y protecciun contra el acto de la gefatura superior de hacienda, por el cual se ha determinado que el Sr. D. Trinidad Ochoa desocupe la casa que habita para entregarsela al C. Coronel Felipe Maximin, á quien se la ha vendido la propia gefatura superior de hacienda.

Añade el Sr. García Diego, que el gobierno de este Estado y la gefatura política de esta ciudad se abstuvieron de cooperar al acto que, como atentado califican de la gefatura superior de hacienda, y que no prestaron el auxilio armado que se les pidió, sino cuando intervino en ese sentido la mediaciun del C. general en jefe de la 1ª divisiun, haciéndole entender al gobierno del Estado que se trataba de ejercer las facultades coactivas en un acto comun y

ordinario, y no en la desocupacion de la finca de que se trata.

Antes de entrar al fondo de la cuestion provocada por el Sr. Garcia Diego, debe cumplir el que habla un deber, rectificando las equivocaciones en que ha incurrido, exponiendo ó interpretando mal la conducta del gobierno del Estado y del C. general en jefe de la 4ª division por los informes inesactos que ha recibido.

El gobierno del Estado y la gefatura política de esta ciudad se negaron al principio á dar el auxilio de fuerza armada que la gefatura superior de hacienda les pidió, porque equivocadamente entendian que la proteccion armada no debian prestarla sino á los tribunales.

Cuando se le pidió al Sr. general Corona el auxilio de fuerza para hacer efectivas las órdenes de la gefatura de hacienda, haciéndose en la comunicacion respectiva mérito de lo que habia pasado con este motivo con el gobierno del Estado y con la gefatura política de esta ciudad, el señor Corona, procurando obrar con la prudencia y aplomo que tanto lo distinguen, se acercó al gobierno del Estado para tomar informes exactos de ese negocio, saber de lo que se trataba para responder con acierto al oficio de la gefatura de hacienda.

A la zazon llegó el que suscribe, al despacho del gobierno y á poco rato tambien se presentó en el mismo lugar el C. gefe superior de hacienda; é interpelado el que habla por el C. gobernador para que emitiera su opinion sobre el modo de proceder en ese asunto, manifestó: Que el auxilio de fuerza armada, en este y en cuantos casos se le ofrecieran á la gefatura superior de hacienda, para hacer efectivo el uso de sus facultades económico coactivas, correspondia darlo á las autoridades del Estado, y debian prestárselo sin exigirle que les manifestara el negocio de que se trataba: que si el gefe de hacienda, como empleado de alta confianza del gobierno de la Union,

abusaba de esa confianza haciendo mal uso de sus atribuciones, ante el mismo gobierno y ante los tribunales podria exigírsele la responsabilidad en que incurriera. Concluyó el que habla diciendo, que á su juicio las fuerzas del ejército permanente no debian mezclarse en asuntos de esta naturaleza.

Habiendo aceptado esta opinion el gobierno del Estado, se mandó dar inmediatamente á la gefatura superior de hacienda el auxilio de fuerzas de policia que pidió.

Como se ve, cualquier error ó exceso que se haya cometido en este negocio no se le debe imputar al Sr. general Corona, por que es de la exclusiva responsabilidad del que suscribe.

La gefatura superior de hacienda procedió á tratar este negocio llegando hasta vender la finca que habita el Sr. Ochoa y poner en posesion de ella al comprador, por que la ley de 13 de Julio de 1859 en sus artículos del 1º al 4º la autoriza para recoger y enagenar todos los bienes que administraba el clero, con la única salvedad contenida en el art. 8º de la ley de 25 de Junio de 1856; y esa atribucion, que entraña un deber de indeclinable cumplimiento, se ha repetido en las leyes posteriores que se han expedido sobre desamortizacion. Por consiguiente, á la gefatura de hacienda y no á los tribunales correspondió la resolucion definitiva de este negocio; pues debe tenerse en cuenta para creerlo así, que se trata de la enagenacion de una finca que administrativamente debió haberse recogido de poder del clero desde 1859; y que si no se recogió, fué solo por omission del encargo de la gefatura de hacienda en aquel tiempo.

Lo que se acaba de exponer, no quiere decir que la resolucion administrativa de la gefatura ó del Ministerio de hacienda, importen una decision tan absoluta y definitiva de este negocio, que quite al señor Ochoa todo recurso para deducir ante los tribunales la accion ordinaria de

propiedad, que entiendo corresponderle en la finca cuya posesion se le quita.

No, nada de eso; simplemente está el Señor Ochoa obligado á obedecer el acuerdo de la gefatura de hacienda, por no estar exceptuada de la de desamortizacion la finca que habita; pero que dándole salvos y expeditos sus derechos, para deducirlos en la forma que se ha dicho ante los tribunales.

Cuando el C. coronel Felipe Maximin denunció esa finca, tambien denunció otra, de la que se haya en posesion igualmente el mismo señor cura D. Trinidad Ochoa; y la gefatura superior de hacienda, aunque admitió esas denuncias, no las resolvió, sino cuando por las respuestas del mismo señor Ochoa á las interpelaciones que le hizo, aclaró perfectamente estos puntos: que son dos, en efecto, las fincas que posee el señor D. Trinidad Ochoa, como cura coadjutor de la parroquia de Mexicaltzingo; y que una de ellas está en la misma manzana de la iglesia parroquial y unida á ese templo, y la otra separada por hallarse en manzana diversa.

Como el art. 8º de la ley de 25 de Junio de 1856 solo exceptúa de la desamortizacion las casas que habiten los curas por razon de su oficio y que estén unidas á la iglesia que sirven; y la segunda parte del art. 27 de la Constitucion federal está en perfecta consonancia con aquella disposicion; y lo contenido en esas dos leyes fué ratificado de la manera mas eficaz en la circular de 4 de Agosto de 1859 y en el art. 100 de la ley de 5 de Febrero de 1861, la gefatura superior de hacienda procedió recta y legalmente declarando desamortizable, y desamortizando en efecto, la casa que habita el Sr. Ochoa, y declarando que la otra no era denunciabile, por estar exceptuada de la de desamortizacion por las leyes de que se acaba de hablar.

El que habla entiende, por lo que acaba de exponer, que al Sr. Ochoa no se le ha violado con los actos de la gefatura de ha-

cienda la garantía individual cuyo goce le asegura el art. 27 de la Constitucion federal; y que menos se le ha violado la garantía de que se ocupa el art. 16 de la propia Constitucion, porque todas las órdenes que se han dictado lo han sido por escrito.

Por lo expuesto el promotor concluye pidiendo que se resuelva que:

La justicia de la Union no ampara ni protege al Sr. D. Trinidad Ochoa, cura coadjutor de la iglesia de Mexicaltzingo, contra los actos de la gefatura de hacienda, por los cuales se le quita la habitacion de una casa, por estar comprendida esta entre los bienes que entraron al dominio de la Nacion á virtud de lo dispuesto en la ley de 18 de Julio de 1859.

Guadalajara, Julio veinte de mil ochocientos setenta y uno.—*Juan Robles Martinez.* Una rúbrica."

#### *Sentencia del Juzgado de Distrito.*

Guadalajara, diez y nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos:

El Sr. D. Eraclio Garcia Diego, con poder del Sr. presbítero D. José Trinidad Ochoa, cura de la parroquia de Mexicaltzingo, de esta ciudad, ocurrió á este juzgado el 21 de Junio último, pidiendo amparo de garantías contra la gefatura superior de hacienda, en esta capital, porque pretendia lanzar ejecutivamente á su pederdante de la casa y huerta que ocupa, y se halla situada en la manzana núm. 28 del cuartel 7º, atacándole así el derecho de propiedad que, como cura de dicha parroquia tiene en la casa referida; que está destinada al servicio de la misma parroquia, y exceptuado por esto en la nacionalizacion de los bienes que administraba el clero mexicano; que con ese ataque á la propiedad se le violaban las garantías que otorgan los artículos 16 y 27 de la Constitucion general de la República; y por lo mismo, apoyado en la frac-

cion 1ª art. 109 de la ley de 20 de Enero de 1869, pedia se le amparese contra el procedimiento atentatorio del jefe superior de hacienda, previniéndole que suspendiera el acto reclamado, por la urgencia del caso.

Sentenciado con arreglo á la ley el incidente sobre suspension del acto reclamado, se decretó esta por auto de 27 de Junio, corriente á fojas 10 frente y vuelta, y conforme á la misma ley se siguió sentenciando el juicio de amparo sobre lo principal hasta ponerlo en estado de sentencia definitiva.

Visto el informe con justificacion rendido por el jefe superior de hacienda; lo pedido por el ministerio fiscal; lo alegado por el quejoso y todas las demas constancias judiciales; de todo resulta, que el C. Felipe Maximin denunció en forma la casa de que se trata como perteneciente á la nacion, con arreglo á las leyes de reforma, la cual no habiendo sido de las exceptuadas para el servicio de la institucion eclesiástica, habia pertenecido oculta y ocupándola el cura de Mexicalzingo, no obstante que tiene para su habitacion y servicio de la parroquia otra casa contigua á la iglesia, que es la destinada al objeto de su institucion; que en tal virtud fué admitido el denuncia, y corridos los trámites legales, la gefatura de hacienda enagenó la casa al denunciante y mandó ponerlo en posesion de la finca; así lo justifican los documentos corrientes desde la foja 15 hasta la 37 de estos autos; en cuyo legal procedimiento pretende el Sr. García Diego hacer consistir la violacion de garantías de que se queja.

El juzgado, considerando:

Primero; que la gefatura superior de hacienda al admitir el denuncia de la casa mencionada, al enagenarla y poner en posesion de ella al adjudicatario, procedió con autoridad competente al efecto, fundando y motivando la causa legal de su procedimiento, y por lo mismo su mandamiento por escrito para que el cura de Mexi-

calzingo desocupase la casa, no importa la violacion de la garantía que otorga el art. 16 de la Constitucion.

Segundo; que no apareciendo, como no aparece, exceptuada del dominio de la nacion la finca de que se trata, ella le pertenece, y ha podido y puede enagenarla su legítimo representante que lo es el jefe superior de hacienda, con arreglo á las leyes, para lo cual tiene derecho, y ya se ve, que el que usa del que le compete á nadie injuria, y por lo mismo mal se puede decir que se ha violado la garantía del art. 27 constitucional cuando no se trata de ocupar la propiedad ajena sino la propia, pues, to que el cura de Mexicalzingo no ha probado, como debiera, que la casa referida se halla exceptuada del dominio de la nacion y destinada inmediata y directamente al servicio á objeto de la institucion parroquial de Mexicalzingo.

Por todo lo expuesto el juzgado falla con las proposiciones siguientes:

Primera; La justicia de la Union no ampara ni protege al cura de Mexicalzingo en la propiedad de la casa nacionalizada, por no estar violadas las garantías de que se ha quejado contra el jefe superior de hacienda de esta capital.

Segunda; Notifíquese esta sentencia, publíquese en los periódicos y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El juez 1º suplente lo sentenció y firmó. (Firmados.)—*José María Gutierrez Hermosillo.*—*G. J. Gallejos.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Setiembre diez y nueve de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Guadalajara por el C. Eraclio García Diego en repre-

sentacion del párroco de Mexicaltzingo, D. Trinidad Ochoa, contra los procedimientos de la gefatura superior de hacienda de esa capital, en virtud de los cuales se pretendia lanzar ejecutivamente á su poderdante de la casa y huerta que ocupa, y se halla situada en la manzana núm. 28 del cuartel 7º, cuyas providencias importan un ataque al derecho de propiedad que tiene como cura de dicha parroquia, á la casa que asegura estar exceptuada por la ley de nacionalizacion. Vistas las constancias de autos, y

Considerando: que la gefatura superior de hacienda al admitir el denuncia de la casa mencionada, al enagenarla y mandar poner en posesion de ella al adjudicatario, obró en la órbita de sus atribuciones y con total arreglo á las leyes, sin que sus procedimientos importen violacion alguna de las garantías otorgadas en los artículos 13 y 27 de la Constitucion general de la república; que el peticionario no probó ante la gefatura superior de hacienda su excepcion, ni ha presentado documento alguno por el cual aparezca que la casa en cuestion es de las exceptuadas por las leyes de reforma que decretaron la nacionalizacion de bienes eclesiásticos. Con tales fundamentos se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Guadalajara, que en su parte resolutive declara: que la justicia de la Union no ampara ni protege al cura de Mexicaltzingo en la propiedad de la casa mencionada, por no estar violadas las garantías de que se ha quejado contra el gofo superior de hacienda de esa ciudad.

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de su origen con testimonio de este fallo para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Te-*

*jada.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—J. M. Lafragua.—M. Auza.—S. Guzman.—L. Velazquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar, secretario.*

Son copias. México, Setiembre veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—Lic. *Agustín Peralta* oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el juzgado 1º de Distrito de México por Cristóbal Gonzalez, contra una determinacion del ministerio de la guerra, que viola en la persona del quejoso, la garantía que otorga el artículo 5º de la Constitucion federal.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El promotor dice: que el C. Cristóbal Gonzalez interpuso recurso de amparo, por que siendo trabajador de la fábrica de lanas, situada en el callejon del Bosque, fué tomado de leva en 1870 y consignado á la comandancia militar al servicio de las armas. Se queja, de que habiendo servido hasta el 8 de Octubre del mismo año en que su batallon fué derrotado en el Sur, separado desde entonces de la milicia, y habiendo vuelto á su trabajo de operario en la citada fábrica, se le ha reaprehendido teniéndolo como desertor. En el informe respectivo, el C. comandante militar asintió al dicho de Gonzales, y manifestó que fué tomado de leva durante el periodo que se suspendieron las garantías individuales por la ley de 17 de Enero del mismo año. Recibido el juicio á prueba, Gonzalez ha rendido informacion para acreditar que es hijo de viuda, trabajador de la fábrica del Bosque, y que sostiene á su familia de quien es único apoyo. Esta prueba es inconducente